

No.15

ENERO / DICIEMBRE 2024

Revista

# La Savia

NUTRIENDO EL DEBATE FEMINISTA



# Pensar la CIUDAD

# La Savia

Es una publicación del Consorcio para el  
Diálogo Parlamentario y la Equidad Oaxaca A.C.

Elizabeth Guadalupe Mosqueda Rivera  
Nallely Guadalupe Tello Méndez  
Yésica Sánchez Maya  
Dirección Colegiada

Nallely Guadalupe Tello Méndez  
Carmen Calvo Cruz  
Consejo Editorial

Archivo Consorcio Oaxaca  
Tomadas de internet  
Fotografías

## Consorcio para el Diálogo Parlamentario y la Equidad Oaxaca A.C.

Opiniones, comentarios y sugerencias:  
contacto@consorciooaxaca.org.mx  
http://www.consorciooaxaca.org.mx  
Dirección: Pensamientos No.104,  
Col. Reforma, Oaxaca, México, C.P. 68050  
Teléfono: (01) 951 132 89 96

**La Savia** se publica con el apoyo financiero de Pan para el Mundo y la Foundation for a Just Society. Se permite la reproducción total o parcial de esta publicación siempre y cuando sea sin fines de lucro y se cite la fuente. Las imágenes tomadas en internet son propiedad de su autor (a). Agosto, 2024.

Impreso en Oaxaca, México.

EDITORIAL	1
NUMERALIA JUVENTUDES EN MOVIMIENTO Lourdes Guadalupe Bautista Sumano	3
ENTREVISTA ¿QUÉ ESTÁ PASANDO CON EL AGUA EN OAXACA? CONVERSACIÓN CON DAHLIA DEL CASTILLO Y BEATRIZ SALINAS AVILÉS Huguet M. Cuevas Ramírez	7
LA VIVIENDA Y LAS MUJERES EN OAXACA Carla Escoffié	12
RED CAMINEMOS: ESTRATEGIA CIUDADANA PARA CONSTRUIR LAS CIUDADES QUE QUEREMOS HABITAR Elizabeth Guadalupe Mosqueda Rivera	15
LA GENTRIFICACIÓN EN OAXACA. VIOLENCIA ECONÓMICA DISFRAZADA DE POLÍTICA CULTURAL Oliver Fröhling	20



## EDITORIAL

.....

**D**esde hace tiempo la ciudad de Oaxaca se ha convertido en un atractivo turístico que cada año aumenta el número de paseantes que quieren conocerla o vivir aquí.

Esto está generando una reconfiguración social y económica que hoy está siendo ampliamente cuestionada por sectores populares que ven cómo los dueños de las viviendas en la capital del estado encarecen las rentas haciéndolas prácticamente inaccesibles para la población local, cómo los precios se incrementan y cómo la disputa por el acceso al agua favorece a quienes pueden pagar el excesivo costo de los distribuidores que aprovechan la ineficiencia y omisión del estado para resolver los problemas de mantenimiento y distribución del vital líquido. Eso sin mencionar que la generación de basura y su recolección retan a la población y a los gobiernos municipal y estatal, entre otros crecientes desafíos. Por ello, en esta edición de “La Savia” exploramos diversas facetas de la lucha por la equidad y la justicia en Oaxaca.

Lourdes Guadalupe Bautista Sumano nos ofrece un diagnóstico profundo sobre cómo la desigualdad de género y la violencia afectan a las juventudes en su vida diaria. Sus propuestas buscan mejorar la seguridad y movilidad en Oaxaca, enfatizando la necesidad de políticas públicas inclusivas.

En la entrevista de Huguet M. Cuevas Ramírez a Dahlia del Castillo y Beatriz Salinas Avilés, ambas analizan los desafíos actuales en la gestión del agua en Oaxaca, ofreciendo perspectivas y posibles soluciones.

Carla Escoffié destaca las barreras estructurales que afrontan las mujeres para acceder a una vivienda digna. A través de un análisis crítico, propone alternativas como cooperativas de vivienda y fideicomisos de tierras comunitarias para superar estas barreras.

Elizabeth Guadalupe Mosqueda Rivera recopila la historia de Caminemos “Red de espacios seguros para las mujeres”, la cual representa una estrategia ciudadana para construir ciudades más habitables y justas, subrayando la importancia de la participación comunitaria y el urbanismo inclusivo.

Oliver Fröhling expone cómo se está desplazando a habitantes locales bajo la apariencia de políticas culturales. Al exponer este fenómeno, llama a una resistencia comunitaria frente a la violencia económica, y señala la urgencia de crear políticas públicas que eviten la turistificación de ciudades como Oaxaca y la gentrificación de zonas residenciales populares.

Esta edición busca no sólo visibilizar las problemáticas que enfrentamos en Oaxaca, sino también inspirar a la acción colectiva. Las propuestas presentadas por quienes escriben y comparten sus miradas en esta revista abogan por un cambio estructural que promueva la equidad, la inclusión y la sostenibilidad. Invitamos a quienes nos leen a reflexionar y sumarse a estas luchas por el derecho a una ciudad que nos pertenezca a todas las personas que habitamos las ciudades.



..... Lourdes Guadalupe Bautista Sumano<sup>1</sup> .....

## JUVENTUDES EN MOVIMIENTO

.....

**E**n el Programa de Juventudes Oaxaqueñas Transformando desde la Libertad y la Autonomía de Consorcio Oaxaca, junto con Servicios Universitarios y Redes de Conocimientos en Oaxaca A. C. (SURCO), realizamos un diagnóstico de seguridad y movilidad a juventudes de Oaxaca de Juárez y Santa Cruz Xoxocotlán, con el objetivo de: identificar los riesgos que viven a diario durante su desplazamiento, generar propuestas de cambio para el uso del espacio público y coadyuvar a la erradicación de las problemáticas a que se enfrentan en sus traslados diarios y los impactos de éstos en sus corporalidades, emociones, economía y participación en la vida social. También entrevistamos a tres mujeres: una mujer trans,

una madre joven y una activista ciclista. Partiendo de sus sentires pudimos reflexionar y alimentar más nuestro entendimiento sobre los desafíos y contextos a que nos enfrentamos las mujeres.

Este diagnóstico fue aplicado a estudiantado de 17 a 29 años de edad, de los turnos matutino y vespertino del Instituto de Ciencias de la Educación y de la Facultad de Idiomas de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca; y, de la Licenciatura en Intervención Educativa y Licenciatura de Pedagogía de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 201 Oaxaca.

En la UABJO se obtuvieron 120 respuestas, y en la UPN, 137. En ambas universidades, el

1. Feminista, defensora de Derechos Humanos, Licenciada en Gestión Cultural y Desarrollo Sustentable, integrante de Consorcio para el Diálogo Parlamentario y la Equidad Oaxaca.

mayor número de respuestas que recibimos fueron por parte de mujeres, pues sólo una cuarta parte de las personas encuestadas son hombres, y una persona del género no binario.

Para poder analizar las vulnerabilidades y obstáculos que afrontan las y los estudiantes al momento de desplazarse, fue importante conocer sus formas de movilidad. En ambas universidades, identificamos que el transporte público es el principal medio de desplazamiento. Algunas entrevistadas comentaron que les toma hasta una hora y media trasladarse de un punto a otro.

Optar por otra forma de transporte más rápido y eficiente depende de una serie de factores, como la distancia a recorrer, el tiempo y los recursos económicos disponibles. En la UABJO, el 90.8% (109 estudiantes) menciona que sus ingresos mensuales son inferiores a

los seis mil pesos; de igual manera, el 86.9% (119 estudiantes) de la UPN tienen este ingreso. Y tan sólo 1.7% (dos estudiantes) de la UABJO y 2.2% (tres estudiantes) de la UPN indicaron un ingreso mensual que oscila entre los diez y quince mil pesos.

La mayoría de las personas estudiantes de la UABJO y UPN gastan en transporte entre cuatrocientos y ochocientos pesos al mes. Es importante mencionar que la UABJO otorgó una credencial escolar para recibir descuento en el transporte público. Ahora, tomemos en cuenta que muchas de las personas estudiantes deben pagar renta, alimentos, materiales para su escuela y su disfrute. En un estado donde las juventudes tienen pocas oportunidades laborales y falta de seguridad financiera, esos gastos resultan un factor que abona a la vulnerabilidad de la seguridad al momento de trasladarnos en los espacios públicos.



2. “Juventudes en Movimiento. Diagnóstico de seguridad y movilidad en Oaxaca de Juárez y Santa Cruz Xoxocotlán”, pág. 19.

Ese factor va aunado a la falta de infraestructuras seguras e inclusivas, que cuenten con condiciones adecuadas para todas las personas. Ante esta realidad, nos adentramos en el tema de los espacios donde las juventudes estudiantiles experimentan mayor vulnerabilidad una vez que salen de sus hogares o entornos educativos. No obstante, es crucial analizar cómo se distribuyen estas experiencias según el género.

Los dos primeros puntos de vulnerabilidad que identificaron las mujeres y los hombres de la UABJO y la UPN fueron la parada del transporte y el interior del propio vehículo. El 70.8% (85 estudiantes) de las mujeres en la UABJO respondió haber tenido algún incidente por razón de género.

En el caso de los estudiantes hombres, y a diferencia de las mujeres, la mayoría, el 69.6% (16 estudiantes), respondió nunca haber tenido un incidente por violencia de género. Por un lado, el 73.1% de las mujeres (79 estudiantes) de la UPN afirmaron haber sufrido algún tipo de violencia por género, mientras que el 64.3% de los hombres (18 estudiantes) también reportaron haber experimentado incidentes de violencia de género. Entre las personas estudiantes que han tenido algún incidente de violencia en el transporte y espacio público, la primera reacción es no hacer nada para evitar ponerse más en riesgo<sup>2</sup>.

Los tipos de violencia más frecuentes son: insinuaciones incómodas, miradas lascivas, silbidos y gritos. Y aunque son mínimos, también las juventudes han sufrido actos de violencia física, entre los que se encuentran el manoseo, exhibicionismo de genitales, masturbación delante de las y los jóvenes sin su consentimiento, e incluso violación. Es fundamental recalcar que estas agresiones las viven mayormente las mujeres estudiantes.

Las violencias en el espacio público tiene impactos en nuestro cuerpo y emociones. Más de 50% de las alumnas de ambas universidades afirmaron cambiar su forma de vestir para sentirse menos vulnerables.

En los impactos emocionales que viven a diario en sus traslados, un 44.8% de las mujeres (43 estudiantes) de la UABJO experimentan preocupación al estar en espacios públicos y utilizar el transporte al trasladarse, seguido por 28.1% (27 estudiantes) que reportan sentir ansiedad. En la UPN, 43.5% (47 estudiantes) sienten preocupación, un 27.8% (30 estudiantes) indicaron sentir ansiedad y 11.1% (12 estudiantes) mencionaron el sentir miedo.

En contraste con los hombres, en la UABJO un 26.1% (seis estudiantes) mencionan sentirse tranquilos al estar en distintos espacios públicos. Por otro lado, un 21.7% (cinco estudiantes) afirman sentirse preocupados, y un 17.4% (cuatro estudiantes) comentó sentir ansiedad al momento de encontrarse en espacios públicos o en el transporte urbano. En el caso de la UPN, la sensación más indicada es tranquilidad, por 48.1% (13 estudiantes). Un 11.1% (tres estudiantes) incluso declaró haber sentido alegría estando en sus traslados, mientras que un 18.5% (cinco estudiantes) dijo que sintió preocupación.

Aunque la violencia en el espacio público afecta a todas las personas, nuevamente podemos observar que el derecho a disfrutar del espacio público se ve limitado para las mujeres. Ante este escenario, las afectaciones en nuestra vida social han provocado que un gran número del estudiantado decida no salir de casa ni salir de noche, tratando de seguir con su vida normal.

En el diagnóstico también exploramos las propuestas que tienen las juventudes para mejorar las condiciones de movilidad cotidianas, algunas de ellas fueron: el mejoramiento del transporte público en temas de seguridad y infraestructura, un transporte mas exclusivo para mujeres, hacer justicia ante las denuncias en el espacio publico, hacer valer los descuentos al estudiantado en el sistema de trasporte. Mejorar los diseños de las rutas, mejoramiento de las calles y avenidas, mejor alumbrado, choferes capacitados para atender algún incidente, modificaciones a los horarios escolares para evitar que salgan tan noche de sus universidades, rentas más accesibles en lugares céntricos.

Estas propuestas tienen como objetivo incidir en las políticas públicas de las instituciones gubernamentales de cada municipio.

Este panorama nos lleva a reconocer la urgencia de replantear los espacios que habita-

mos como entornos que reafirmen la igualdad, la inclusión y la seguridad para todas las personas. La violencia de género permea nuestras calles y transportes públicos, limitando el acceso a la educación, el trabajo y al disfrute. De ahí la importancia de que las autoridades gubernamentales y municipales encargadas de atender estos temas, diseñen y apliquen políticas públicas y acciones para la erradicación de esta problemática con una perspectiva de género, así como disponer espacios donde las juventudes puedan ser escuchadas en la toma de decisiones en beneficio de sus derechos.

Es nuestro derecho habitar y disfrutar los espacios públicos con seguridad y libertad sin importar nuestro género, edad, preferencia sexual, nivel socioeconómico o condición física. Este derecho abona a nuestro desarrollo y a la conservación del tejido social. 🌱





..... Huguet M. Cuevas Ramírez<sup>3</sup> .....

## ¿QUÉ ESTÁ PASANDO CON EL AGUA EN OAXACA? CONVERSACIÓN CON DAHLIA DEL CASTILLO<sup>4</sup> Y BEATRIZ SALINAS AVILÉS<sup>5</sup>

**B**asta echar un vistazo a la televisión, escuchar la radio o simplemente sumergirse en las redes sociales para darse cuenta de lo obvio: el futuro nos alcanzó, y afuera, cual profecía que nos negábamos a aceptar, se asoma apenas el iceberg de una grave crisis hídrica. Está aquí, en nuestra colonia, en nuestro barrio, en nuestro municipio, el estado y el país.

Aunque no hace falta consultar las noticias, porque las vivimos en carne propia. En México, en el mes de mayo de 2024 se registraron diversas olas de calor ocasionando temperaturas por arriba de los 45 grados. Ni las sombrillas de doble filtro, el bloqueador solar o la escasa sombra ofrecida por algunos árboles

que aún resisten en las calles, lograron combatir la desesperación, insolación o, incluso, los casos de “golpe de calor” que ocasionaron al menos dos decesos en Oaxaca, de acuerdo con los medios de comunicación (hasta el 15 de mayo, 2024).

El pavimento ardiente, el escaso arbolado de la ciudad y el encarecimiento de los servicios básicos como el abastecimiento de pipas de agua y agua potable fueron algunas de las constantes. Y es que, de acuerdo con el Monitor Nacional de Sequía —con corte al 30 de abril—, en Oaxaca se registraron 373 municipios con sequías, lo que equivale al 65.44% de los municipios del estado.

3. Comunicóloga oaxaqueña, radialista e integrante de Consorcio para el Diálogo Parlamentario y la Equidad Oaxaca.

4. Dahlia del Castillo, experta en gestión de recursos hídricos y naturales; actualmente estudia el Doctorado en Ciencias en Conservación y Aprovechamiento de Recursos Naturales en el CIIDIR-OAXACA.

5. Directora del Centro de Derechos Indígenas Flor y Canto A. C.

No obstante, vía comunicado oficial, el gobierno que encabeza Salomón Jara, anunció recientemente la entrega a Grupo Modelo del primer certificado “Hecho en Oaxaca” en la categoría industrial, por la producción de la Cerveza Corona Cero, bebida que se elabora en la planta de Tuxtepec, ubicada en la región de la Cuenca del Papaloapan.

Esto, en un contexto en que la población solicitaba ayuda para mitigar los diversos incendios ocurridos en el estado, y luego de que diversas organizaciones y líderes sociales han criticado la sobre explotación del agua que cometen empresas refresqueras y cerveceras.

Otro punto fundamental es que la escasez del agua es una problemática actual que es necesario visualizar con perspectiva de género. El acceso y la gestión al agua también han sido atravesados por los roles de género. Por ello, resulta necesario observar y reflexionar sobre cómo las diferencias y desigualdades que existen entre hombres y mujeres determinan cómo se responde a diversas crisis, entre ellas, la hídrica.

Pero, ¿de verdad no tenemos agua? ¿De dónde viene el agua que abastece a Oaxaca y los Valles Centrales? ¿De qué manera afecta a las mujeres el desabasto de agua? ¿Qué le toca hacer a la ciudadanía y al Estado ante la crisis? ¿Qué soluciones existen?

**Oaxaca ayer y hoy**

Lo que antaño fue un hermoso afluente que alimentó a los Valles Centrales y que a la fecha aún es un río muy importante, el Atoyac, lamentablemente ha disminuido mucho en cantidad y calidad.

Así lo ha valorado Beatriz Salinas Avilés, directora del Centro de Derechos Indígenas “Flor y Canto”, quien afirmó que el agua que nos abastece en la ciudad de Oaxaca proviene de la Cordillera Norte. Explicó que las grandes culturas, como la zapoteca y la mixteca, que se asentaron en tierras oaxaqueñas, caminaron por muchos lugares antes de establecerse aquí; y al igual que todos los pueblos —agregó—, se asentaron donde había agua.

“Antes de establecerse, veían que estuviera garantizada el agua, y en torno a este hermoso río Atoyac vieron que había mucha posibilidad de vida. Fue lo primero que les llamó la atención”, abundó.

Explicó que es gracias a las comunidades de la Sierra Norte que se logra captar el agua; ésta viaja hacia la ciudad de Oaxaca, y es así que se forman los cuerpos de agua en los municipios de Tlaxiactac de Cabrera y San Agustín Etna, entre otros.

*“Aquí en Oaxaca, también tuvimos el Cerro de San Felipe del Agua. Fue muy importante porque de allí venía el agua para abastecer a la ciudad. Lamentablemente, la construcción de casas y el crecimiento de la mancha urbana ya*



*no permite que este cerro cumpla con su función de estar absorbiendo y reteniendo el agua, puesto que ya ha sido invadido”, destacó. Y añadió: “Tuvimos cuerpos de agua muy interesantes, como La Cascada, y hoy solamente nos queda el recuerdo. Ya no tenemos La Cascada, y muchos de los ríos que tuvimos están contaminados y sepultados. Es muy importante pensar en la situación que hoy padecemos de escasez y contaminación del agua”.*

### **¿De qué manera esta escasez de agua afecta a las mujeres de Oaxaca?**

La gestión del agua ha sido una de las principales actividades que las mujeres han realizado históricamente; trabajo que se ha visto representado en un amplio abanico de cuidados colectivos hacia las familias, y en y para las comunidades.

Para Beatriz Salinas, de “Flor y Canto”, debido al rol que se les ha asignado a las mujeres de ser, tradicionalmente, las cuidadoras del hogar y las responsables del abasto familiar, la falta de agua agrava su carga de trabajo. *“Cuando llegan los hijos de la escuela y llega el esposo del trabajo, ellas ya tuvieron que resolver el problema, a fin de tener agua para la preparación de los alimentos, para lavar ropa, para la limpieza del hogar. Se las tienen que ingeniar”,* agregó.

*“Esta carga de trabajo, en primer lugar, afecta la salud, precisamente se vuelve más trabajo. Si al principio ellas invierten al día ocho, nueve, diez horas de trabajo, ahora le invierten más. También nos afecta en la economía: la mujer es la que administra la pobreza en nuestros hogares de Oaxaca, ella es la que administra la precariedad de una manera tan sabia, que nos hace salir adelante”,* señaló.

Explicó que, en ese contexto de escasez de agua, se necesita invertir más de ese ingreso familiar para el abasto de agua y existe, ade-

más, un desgaste para las mujeres al tratar de resolver este problema a escala familiar y comunitaria. Sobre todo —dijo—, “cuando están contemplando a sus hijos, cuando ven a los niños y dicen: ¿Cómo voy a resolver el problema?, ¿qué les va a pasar a mis hijos, qué futuro les estoy dejando?”

### **Las propuestas**

Para la activista, es necesario mirar el agua con un enfoque de cuenca y estar conscientes de que la escasez de agua no es un problema que se resuelve de manera aislada. Para ella, es vital seguir alimentando el acuífero mediante reforestación, evitando los incendios, los basureros y la contaminación. “El agua es sabia y también nos enseña cómo mirarla: el agua corre, se distribuye de manera amplia, no tiene solamente un cauce, sino varios; va por arriba, por abajo, a la izquierda, a la derecha, el agua se extiende, y es lo que nos pide hoy para una buena administración del agua: necesitamos tener un enfoque integral de la cuenca”, propuso.

Destacó además lo fundamental, que es mirar cómo rescatar las cuencas desde la parte alta, cómo conservar la humedad y los árboles, que el agua tenga cauce y posibilidad de infiltrarse: “Hay que dejarla que entre bajo tierra, porque se ha generado un problema grave: hemos pavimentado tanto que no permitimos que las escorrentías de agua se infiltren, simplemente corren y llegan al Atoyac con su caudal ya contaminado”.

Y es importante que las autoridades promuevan la participación de la ciudadanía: *“Todos tenemos algo que decir, hay experiencias que vale la pena aprender y poner en práctica”.* Además, destacó como algo fundamental revisar cómo ha sido otorgada el agua, y que esta distribución sea equitativa. *“Hay que revisar también cómo están los permisos de*

*extracción, porque se están dando de manera muy inequitativa, hay que evitar el acaparamiento”, subrayó.*

Consideró también lo fundamental que resulta la participación de todas las personas en la construcción de la nueva Ley de Aguas Nacionales, en la que se garantice el derecho al agua y en cuyo marco se tome en cuenta el trabajo, las aportaciones que realizan y la sabiduría ancestral de las comunidades para la recuperación del acuífero.

**¿Por qué no hay agua en Oaxaca?**

Para Dahlia del Castillo Trujillo, experta en gestión de recursos hídricos y recursos naturales, la escasez de agua es el resultado de malas prácticas de muchos años atrás.

*“Sí tenemos agua, pero es inaccesible; esta agua la tenemos, por ejemplo, en los ríos, pero no puedes abastecerte de ellos, están completamente contaminados”,* destacó la actual estudiante del Doctorado en Ciencias en Conservación y Aprovechamiento de Recursos Naturales en el Centro Interdisciplinario de Investigación para el Desarrollo Integral Regional (CIIDIR), Unidad Oaxaca.

Explicó que justamente ésa es el “agua visible”. Sin embargo, existen otras aguas que se encuentran bajo tierra, en los acuíferos, pero que también se están agotando por diversos factores, principalmente, los humanos. Se trata del “agua invisible”. *“El agua invisible son lagos, cuerpos de agua muy grandes, ríos que se van moviendo a nuestros pies y que se alimentan principalmente de agua de lluvia. Esta agua ha sido sobreexplotada por mucho tiempo”,* añadió.

Del Castillo dijo que debe haber un equilibrio entre lo que se extrae y lo que se abona a los mantos acuíferos. Equiparó esta relación con una cuenta en el banco: *“Si sacamos dinero*

*y abonamos, bueno, no pasa nada, hay cierto equilibrio. Pero si sacamos más y no estamos abonando, nuestra cuenta se va abajo. Es lo que está pasando en los acuíferos: sacamos y sacamos y no depositamos a nuestra cuenta de los acuíferos. ¿Cómo se deposita a esta cuenta? ¡Por medio de la infiltración!”*

Sin embargo, comentó que si se infiltra el agua por medio de una superficie que está impermeabilizada, como sucede actualmente debido al exceso de concreto en los suelos, eso evita que, cuando llueva, el agua se infiltre y recargue los acuíferos. Por lo tanto, ya no es posible acceder a esa agua relativamente limpia para que podamos usarla.

Por ello, compartió que una de las soluciones a largo plazo es abrir zonas de infiltración. *¿Cuáles son esas zonas de infiltración?: las áreas verdes. “Un área verde nos va a dar muchísimos servicios eco-sistémicos, va a reducir la cantidad de contaminantes en el aire, ayudará a mitigar las muy frecuentes ondas de calor y nos va ayudar a hacer suelos permeables, estos suelos permeables van a permitir la infiltración de agua; el exceso de concreto por mucho tiempo es lo que nos ha llevado a estar en esta situación”,* destacó.

**Soluciones basadas en la naturaleza y la autonomía en la gestión hídrica**

En ese mismo sentido dijo que las Soluciones Basadas en la Naturaleza podrían contribuir enormemente a minimizar el cambio climático y sus efectos.

Explicó que éstas son propuestas que imitan muchos procesos naturales que han existido por millones de años. Se centran en el aprovechamiento de los beneficios que los ecosistemas proporcionan de forma natural y destacan por su bajo costo en relación a los enfoques convencionales.



*“Por ejemplo, las lombrices son una verdadera maravilla: tienen 600 millones de años de experiencia en este mundo degradando orgánicos. Los lombri-filtros son una tecnología que no ha sido explotada para el tratamiento de agua y esta es una solución basada en la naturaleza para el tratamiento del líquido”,* añadió.

Agregó que otra propuesta importante son los “cerros esponja” y “ciudades esponja”, que tiene que ver con la realización de reforestaciones planeadas en zonas estratégicas. Esto evita que cuesta abajo se inunden, se deslaven, haya erosión. Además, este tipo de procedimiento creará microclimas y absorberá el agua de lluvias, lo cual ayudará a recargar los acuíferos.

Y también —dijo— se pueden utilizar los humedales construidos, los cuales son elaborados con filtros de grava, arena, piedra, incluso escombro, colocándose en la parte superior diversas plantas.

En ese sentido, la entrevistada hizo hincapié en que el clima de la ciudad de Oaxaca es

una ventaja gigante para este tipo de tecnologías: *“En un clima muy cálido la degradación orgánica es muy rápida y este tipo de tecnologías —como humedales construidos y lombri-filtros— son muy efectivos para el tratamiento de agua”*. Y agregó: *“¿qué significa que tú trates tu agua? Que vas a tener posteriormente un nuevo abastecimiento de agua y entonces te vuelves autónoma en tu propia gestión hídrica”*.

Ante la pregunta de las acciones que le corresponde al Estado realizar para la atención de esta crisis climática-hídrica, Dahlia del Castillo fue contundente al señalar que los

gobiernos y personas en puestos de liderazgo deben acercarse con personas expertas, toda vez que en México y en Oaxaca existen muchas personas conocedoras de estos temas.

*“Deben dejar el nepotismo atrás y empezar a escuchar a científicos y profesionistas del área. Y el tema del financiamiento es importantísimo, ¿no? ¡Claro que se necesita dinero para implementar todas estas cosas y estudios, y además que las autoridades respalden las decisiones!”*, subrayó.

Asimismo, enfatizó que otra acción importante sería cerrar o regular de mejor forma todas las concesiones que se dan a grandes empresas.

*“Hay que buscar la autonomía ambiental hídrica y aportar en lo que nos toca. Ya en este momento no nos toca poner un granito de arena, estamos en una situación en la que nos toca poner un costal de arena, a todas y todos”,* finalizó. 🌱



Imagen de pixabay.com

..... Carla Escoffié<sup>6</sup> .....

## LA VIVIENDA Y LAS MUJERES EN OAXACA

Las disputas por el territorio han marcado históricamente las desigualdades. Ya sea el despojo del territorio de las naciones americanas o las desigualdades en servicios que se manifiestan en las ciudades latinoamericanas. El sistema patriarcal también atraviesa por la dominación de los espacios y, por lo tanto, del territorio. La vida de las mujeres y de las disidencias de género se delimitan por normas —escritas o no, explícitas o implícitas— acerca de los sitios donde se les permite existir y en qué condiciones. El territorio empieza en el cuerpo, el cual se extiende al hogar habitado, que a su vez constituye un pueblo, una ciudad, un asentamiento precario, un puerto o una comunidad. Y ese núcleo poblacional donde se sitúan las viviendas y los cuerpos está construido sobre

un territorio, propio o ajeno, en resistencia o invadido. Los espacios son siempre un punto clave en los procesos de liberación.

Actualmente, Oaxaca atraviesa una fuerte discusión sobre los procesos de turistificación y gentrificación, sobre todo porque estos se han enmarcado en episodios de uso de la fuerza policial en contra de manifestantes, delimitando los discursos y manifestaciones que son o no permitidos en la capital del estado. Se trata de un debate en capas que se interrelacionan: cuerpo, vivienda, ciudad y territorio.

En ese sentido, para las mujeres la dominación patriarcal del espacio del hogar también se interrelaciona con la dominación del cuerpo y de la vida. Por supuesto, no podemos

6. Abogada por la Universidad Autónoma de Yucatán y maestra en Derechos Humanos y Democratización por la Universidad Externado de Colombia, autora del libro País sin techo. Ciudades, historias y luchas sobre la vivienda.

hablar de “mujeres” a secas, sino que estas formas de violencia se manifiestan sobre todo contra mujeres racializadas, precarizadas, con discapacidad y disidentes del género. Por eso, en este texto, hablaré de “las mujeres” refiriéndome a ellas —reconociendo que la violencia espacial puede ser ejercida por mujeres con privilegio de clase— y sin que mis comentarios impliquen negar que sometimientos análogos no sean vividos también por hombres racializados, precarizados, con discapacidad o disidentes del género.

Actualmente, en las mujeres persisten barreras estructurales que dificultan el acceso a una vivienda. Para dar una idea, a nivel nacional solo un 34.97% de las viviendas particulares habitadas son propiedad de una mujer, mientras que en Oaxaca el porcentaje es de 32.72% (INEGI 2020). Por supuesto, estos datos parten de una visión meramente propietarista de la vivienda, toda vez que en los parámetros del INEGI se excluyen formas colectivas de tenencia de la tierra y la vivienda, que existen en diversas naciones originarias de Oaxaca. Sobre todo, si recordamos

que la mitad de las viviendas en Oaxaca están en un entorno rural (Coneval, 2018). No obstante, no deja de ser un indicador que ayuda a ilustrar cómo el sistema estatal, económico y jurídico no ha logrado anular la brecha de desigualdad habitacional entre hombres y mujeres. Más bien, la sostienen.

También, Oaxaca es el segundo estado de México con mayor rezago en vivienda, y un 14.1% de las viviendas en la entidad presentan hacinamiento (Coneval, 2018). También debe destacarse que, a nivel nacional, los estados que más reciben subsidios a la vivienda son Nuevo León (11.1%) y Jalisco (9.6%), siendo los estados con mayor rezago, como Oaxaca, los que menos reciben (Coneval 2018). Tan solo entre 2019 y 2023, el precio de la vivienda aumentó 45.9%, de acuerdo con datos de la Sociedad Hipotecaria Federal<sup>7</sup>.

Pero no podemos ver a la vivienda desde una perspectiva aislada, como si fuese un producto individual que no está en interconexión con su entorno cercano. Para hablar



7. El Imparcial. “Encarece Oaxaca 45.9% la vivienda media, en 4 años”, reportaje de Pedro Silva Alanis, 22 de abril de 2024. Disponible en: <https://imparcialoaxaca.mx/oaxaca/857691/encarece-oaxaca-45-9-la-vivienda-media-en-4-anos/>.

de vivienda tenemos que hablar también de ciudad, sobre todo con los procesos de turistificación que se viven en distintos lugares de Oaxaca.

Llamamos turistificación a los procesos por medio de los cuales los espacios son priorizados para el turismo, a costa de la calidad de vida de las personas residentes. Se enfrenta una pérdida de la identidad por la imposición de una marca “Oaxaca”, que es definida desde el sector privado y oficinas de gobierno. En los hechos se establece una “zona para turistas”, en la cual no es bienvenida la población local, a menos de que sea como fuerza laboral para los servicios y cuidados de las personas visitantes, o bien, como elementos que son folklorizados para reforzar los imaginarios y prejuicios que el turismo vende.

Estos procesos implican un despojo simbólico y físico de plazas, parques, calles y edificios, además de compaginarse con dinámicas que impactan directamente en el acceso a la vivienda, como, por ejemplo, las plataformas digitales para renta turística. ¿En dónde queda ubicada cada mujer —desde su contexto y sus diversidades— en este panorama que afronta Oaxaca desde hace años?

Frente a la crisis de vivienda y de ciudad que se vive en distintos puntos del país, no existe una solución, sino soluciones. No hay recetas prediseñadas sino procesos para construir nuevas alternativas. En muchas ocasiones, no se trata sólo de impulsar los inevitables cambios hacia un escenario mejor, sino evitar que se dirijan a formas más agravadas. En este sentido, no espero decirles a mujeres oaxaqueñas cuáles son las posibles soluciones a abordar, o las prioridades que tendrían que tener en su lucha por las viviendas y los espacios. Los debates y análisis son siempre locales y responden a las condiciones materiales de las personas afectadas. Pero sí creo pertinente recordar la importancia de generar puentes para conocer los distintos procesos en los que mujeres de todo el país nos

hemos visto envueltas, buscando que nuestra existencia no sea un motivo de despojo de nuestros cuerpos, las viviendas, la ciudad o el territorio.

Sí creo que debemos dejar de canalizar todos los esfuerzos hacia el Estado. No debemos dejar de exigir, dado que para el contexto de muchas es un horizonte indispensable para la supervivencia. Pero creo que debemos pensar en alternativas autogestivas que nos permitan hacer de los cuidados la base del habitar y no una mercancía más de dominación. Por ejemplo, en distintos lugares del país se han emprendido luchas a través de cooperativas de vivienda, a pesar de que el marco legal actual no permite un esquema igual al que tanto éxito ha tenido en otros países latinoamericanos. Pero también se habla de nuevos esquemas, como los fideicomisos de tierras comunitarias, ya adoptados en Perú y que pudieran ser una alternativa colectiva al esquema tradicional de vivienda en propiedad.

No podemos hacer a un lado la defensa del territorio. Su despojo y extracción por parte de actores públicos y privados ha generado que muchas personas, incluidas mujeres y niñas, deban trasladarse a los principales núcleos de población en Oaxaca, sobre todo a aquellos donde se da la industria turística. No se trata de elementos coyunturales sino un ciclo que funciona a la perfección para perpetuar un sistema que distintos tomadores de decisión venden como algo “natural”. La posibilidad de conservar el territorio de las distintas naciones de Oaxaca es la base para garantizar la vivienda desde la identidad y la comunidad, aspecto que debiera priorizarse en lugar de pensar en medidas reactivas, que dan opciones plausibles pero desde una lógica propietarista y occidental. 



..... Elizabeth Guadalupe Mosqueda Rivera<sup>8</sup> .....

## RED CAMINEMOS: ESTRATEGIA CIUDADANA PARA CONSTRUIR LAS CIUDADES QUE QUEREMOS HABITAR

Las ciudades son espacios de flujo vivo en constante comunicación, en las que dialogan la infraestructura y las personas quienes las habitan y transitan, con variedad de periodicidad y permanencia, donde el cambio y el movimiento resultan ser lo más constante. Existe un creciente interés por los espacios públicos urbanos como elementos fundamentales para la consolidación de procesos democráticos y garantizar la igualdad en las ciudades, siendo imprescindible, de la misma manera, considerar la gestión de los recursos naturales y manejo de residuos para la sostenibilidad de éstas. Entonces, cuando hablamos de diseñar, construir y transformar la ciudad que queremos habitar, afrontamos los retos urbanísticos, sociales, culturales, políticos y ambientales que confluyen en estos territorios.

Si bien los espacios públicos son esenciales para el tejido de relaciones comunitarias en los asentamientos urbanos, estos espacios son poco seguros para las mujeres, juventudes, niñas y comunidad de la diversidad sexo-genérica, a causa de las violencias patriarcales que ocurren en ellos. Situación de suma gravedad ya que, sin las calles ni el transporte público, principales focos de agresiones para estas poblaciones, no sería posible la conectividad entre espacios necesarios para el acceso a servicios y esferas de la vida fuera del hogar.

Esta problemática está basada en ideas duales: público y privado, masculino y femenino. Las violencias que actualmente reducen la libertad de circulación de las niñas, las jóvenes y mujeres perpetúan el estereotipo de

8. Feminista, estudió la licenciatura en Comunicación Social, defensora de los Derechos Humanos, con experiencia en diseño y desarrollo de proyectos sociales de intervención comunitaria con enfoque de género e interculturalidad con mujeres y juventudes, integrante de la Dirección Colegiada de Consorcio para el Diálogo Parlamentario y la Equidad Oaxaca.

que les corresponde únicamente estar en casa atendiendo las tareas de cuidados. Es por ello que colocar la apropiación del espacio público —y con ello el derecho a la ciudad desde una perspectiva feminista— abona al fortalecimiento de la autonomía y la participación plena de las mujeres y disidencias, quienes de igual manera viven discriminación y violencias por no representar figuras de poder masculinas, desde la lógica opresora patriarcal.

Debemos considerar que, sin hondar demasiado, ya nos encontramos con datos fuertes que refuerzan la prioridad de abordar la problemática, de acuerdo con la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH) 2021: en Oaxaca, el 70% de las mujeres arriba de los 15 años han sufrido violencia sexual en los espacios públicos. En el informe Violencia de género en Oaxaca en el contexto de la pandemia COVID-19, presentado por Consorcio Oaxaca a la Relatora sobre violencia contra las mujeres de la ONU en junio de 2020, con un corte de análisis de los tres primeros meses de confinamiento, se reportó que 48% de los asesinatos registrados en la Plataforma Violencia Femicida en Oaxaca, ocurrieron mientras las mujeres se encontraban en espacios públicos<sup>9</sup>.

Una cuestión importante es visibilizar las consecuencias profundas que estas violencias tienen en lo social, cultural y bienestar emocional, las cuales tienen matices de las que pudieran generar la inseguridad, el crimen común o incluso las disputas del cri-

men organizado. Son agresiones que ocurren particularmente contra las mujeres, pero que son constantemente minimizadas por la percepción social y las instituciones. Se suele culpabilizar a las propias víctimas de ser las causantes y, generalizadamente, se pone la responsabilidad en ellas para evitarlas o para que cesen: “No te vistas así, no salgas a tal hora, cambia de ruta, evita este lugar, dejar de ir ahí, no te traslades por esa vía”.

Con Caminemos, Red de Espacios Seguros para las Mujeres, una iniciativa ciudadana coordinada desde Consorcio Oaxaca, queremos abonar a la construcción de espacios públicos libres de violencias, particularmente las que están basadas en el género. La propuesta surgió por la preocupación ante los incidentes de violencia sexual que ocurren en calles, parques, plazas, transporte, bares y otros negocios en los asentamientos urbanizados, incidentes que imposibilitan que se disfrute de esos establecimientos de maneras igualitarias, incluyentes y justas.



9. VIOLENCIA DE GÉNERO EN OAXACA EN EL CONTEXTO DE LA PANDEMIA COVID-19, Informe de Consorcio Oaxaca a la Relatora sobre Violencia contra las Mujeres de la ONU. Disponible en: <https://www.ohchr.org/sites/default/files/2022-01/consorcio-oaxaca.pdf>

Para el planteamiento y desarrollo del proyecto nos documentamos de otras experiencias, adaptándolas a los contextos particulares donde es implementado. Se decidió trabajar en la Ciudad de Oaxaca y en Santa Cruz Xoxocotlán; una, por ser la capital del estado, y la segunda porque, en ese momento, se valoró que presentaba condiciones de incidencia con las autoridades municipales, así como el interés particular de que Xoxocotlán es uno de los municipios cercanos que cuenta con varias opciones de educación media superior y superior, por lo que hay un flujo constante de población joven, aunque no radique ahí.

En 2019, para la conformación de la Red, realizamos un diagnóstico mediante una encuesta virtual que lanzamos en redes sociales, alcanzando 223 respuestas y dos grupos focales: uno, en la Universidad CNCI campus Oaxaca, y otro, en la UPN Unidad 201 Oaxaca. Con estos insumos categorizamos los tipos incidentes y mapeamos las zonas de riesgo. Resultó revelador documentar que los horarios de entrada y salida a las escuela y trabajos son de elevado peligro, justamente rompiendo con el prejuicio de que, si te acosan o agreden sexualmente, es porque estás en la calle en horarios “poco morales”.

El diagnóstico permitió conocer mejor las consecuencias de las violencias de género que ocurren en el espacio público, pues se reportó que afecta en las formas de vestir, en los horarios en los que se permiten salir; que las mujeres jóvenes prefieren quedarse en casa, dejar de acudir a eventos por miedo de lo que pueda pasar en sus traslados; otras recurren a limitar sus salidas dependiendo si un hombre las acompaña, ya sea su papá, hermano, amigo o pareja. En otras respuestas compartían que sienten miedo, ansiedad, enojo, frustración, malestares físicos derivados de esas emociones, y que viven sus traslados en constante alerta, en ocasiones sin siquiera haber sufrido un incidente, pero

conscientes de los riesgos por conocimiento de las experiencias de otras mujeres cercanas. En las redes sociales de Consorcio Oaxaca y Caminemos se pueden consultar con más detalle los resultados del diagnóstico.

Paralelamente contactamos a negocios locales en ambas ciudades. Los primeros acercamientos se realizaron a comercios variados, que se habían declarado por medio de sus redes sociales como espacios seguros, enunciando su compromiso de brindar apoyo a mujeres quienes se sintieran en peligro en la calle. No faltó la polémica en torno a estos anuncios: ¿y si al acudir, en lugar de ayudar, son quienes agreden a la mujer? ¿Sabrán qué hacer cuando alguien les solicite apoyo? ¿Cómo van a amortiguar los impactos de involucrarse en una situación de riesgo y estrés?

Para el equipo, resultó necesario abonar a que el interés genuino de accionar ante las violencias de género no se desvaneciera, y consideramos que podíamos aportar en la asesoría, compartir información y contactos para canalizar los casos sin reproducir prácticas de revictimización o transferir el riesgo a sus personas empleadas por falta de protocolos de actuación.

Una de las principales estrategias replicadas de la iniciativa Edelgard schützt de Colonia, Alemania,<sup>10</sup> fue hacer uso de los primeros auxilios psicológicos. Metodología básica y universal de primer contacto en una emergencia. Incluso la policía recibe formación al respecto para aplicarla al atender llamados. Las capacitaciones —además de explicar conceptos básicos de géneros, feminismos y los pasos de los primeros auxilios psicológicos— se volvieron procesos de diálogo y reflexión profunda, y se identificó que hablar de violencias sexuales se quedaba corto para el tipo de violencias basadas en el género que les preocupaban a las personas integrantes de los equipos de los negocios.

La red se hizo pública a inicios de marzo de 2020 con un total de 120 integrantes entre los negocios locales de ambos municipios. Para poner en disposición la información se desarrolló una App con la visualización del mapa de las ubicaciones de los espacios seguros, con sus horarios y datos de contacto. También decidimos generar perfiles propios de la Red para Instagram y Facebook, apostando a facilitar la apropiación de la alianza que va más allá de la coordinación que Consorcio Oaxaca tiene.

Actualmente, derivado de la pandemia por la COVID-19 y procesos relacionados con la estabilidad de los negocios, el número de integrantes de la Red ha cambiado, con algunos que han cerrado y otros que se han sumado, pero el ímpetu y compromiso permanece colectivamente a pesar de los ritmos fluctuantes que suelen presentarse en procesos de tan largo aliento. También ha sido complicado sostener la App por los costos monetarios y de tiempo que implica. Estimamos retomarla en un mediano plazo, cuando nos sea posible, puesto que es una gran herramienta para fomentar el conocimiento de nuestro territorio urbano, fomentar el consumo en espacios sensibilizados, y un canal para reportar incidentes que nos permita seguir detallando la problemática, lo que permitirá mejorar las estrategias propuestas.

Desde el surgimiento, el proyecto ha sido un proceso colectivo que nos arroja continuamente aprendizajes, reflexiones y nuevos retos que demandan flexibilidad, mayor documentación, ampliar los enfoques y conceptos que nos permitan analizar las problemáticas entrecruzadas en lo que llamamos el derecho a la ciudad. Con ello, nos referimos a que queremos promover y defender el derecho a disfrutar, habitar y transitar espacios públicos, espacios comunitarios con dignidad, libertad y alegría.

Reconocemos que las problemáticas abordadas desde la red Caminemos son complejas y que el alcance que se tiene resulta limitado en varios sentidos. Sin embargo, valoramos ampliamente los procesos de diálogo, reflexión y difusión de información para la sensibilización que detona la articulación con estos espacios, que en sí no están abocados a la defensa de derechos humanos. Más allá de los casos que se puedan atender o canalizar, planteamos que, incluso al realizar nuestras actividades cotidianas, hacemos valer nuestros derechos, acabando con la idea de que tenemos que estar exclusivamente en el espacio privado, a fin de que las mujeres, junto con las disidencias, puedan disfrutar de salir a un café, caminar por la calle, bailar en un bar.

Desde lo político, estas acciones son parte de hacernos visibles y tienen la misma importancia que hacerlo mediante la intervención directa con las marchas y plantones, o con actividades planeadas con un cierto objetivo, como mercados de comercio justo, actividades artísticas y culturales. En ese sentido, desde Caminemos se han realizado campañas de comunicación sobre derechos, talleres de cómo poner una denuncia y de autodefensa feminista, exposición colectiva de arte, performance de danza en el espacio público, lecturas de poesía, proyección de cortometrajes y películas, conversatorios transmitidos también en redes sociales, presentaciones de libros y publicaciones, por mencionar algunas de esas acciones.

Con Caminemos queremos continuar abogando al reconocimiento, atención, prevención y eliminación de las violencias contra niñas, juventudes, mujeres y disidencias en todos los espacios que habitamos, mediante el disfrute del espacio público en el marco de los derechos humanos, haciendo énfasis en que las calles también son nuestras y tenemos

10. Iniciativa Edelgard schützt de Colonia, Alemania. Disponible en <https://edelgard.koeln/>

derecho a transitarlas, convivir, desarrollar procesos organizativos y comunitarios que nos fortalezcan, y a disfrutarlas sin miedo.

Trabajamos para dejar atrás el aprendizaje de que cuando hablamos del espacio público en las ciudades, no lo asociamos a lo comunitario. Por eso seguiremos, incisivas, cuestionándonos qué tipo de ciudades queremos, sabiendo que el crecimiento de los asentamientos urbanos sigue aumentando a nivel mundial y que, para las mujeres y disidencias, apropiarnos del espacio público es fundamental a fin de ejercer nuestro derecho a una vida libre de violencias, ya que son lugares que nos han sido negados porque en ellos existe un alto índice de agresiones y discriminación que generan profundas afectaciones en la vida cotidiana. Promovemos el transformar colectivamente, incluyendo las voces diversas en el diseño y desarrollo de las estrategias urbanísticas que abarcan la vivienda, el transporte, las calles, áreas verdes y el acceso a servicios.

Es responsabilidad del Estado garantizar el acceso a espacios públicos libres de violencias, así como ejecutar leyes a favor de los derechos de las mujeres de manera correcta y actuar ante las denuncias de acoso. Corresponde a diversos sectores dejar atrás los modelos de construcción dominantes en México, en los que el entorno urbano está pensado para priorizar la presencia vehicular y favorecer la comodidad de sólo algunos grupos de población. Nos toca a toda la población mirar la calle no sólo como un medio de flujo, sino como el espacio público central de la vida urbana, espacio de la construcción y del ejercicio de la ciudadanía.<sup>11</sup>

En Consorcio Oaxaca confiamos en que Caminemos, Red de Espacios Seguros, abona a tejer comunidad para ejercer colectivamente el derecho al espacio público seguro, incluyente y libre de violencias de género. Apostamos a que, desde la articulación diversa y comunicación que detona, se transforman de a poco la percepción, las dinámicas y las emociones de vivir la ciudad. 🌱



11. El espacio público como ideología, Manuel Delgado y Daniel Male. Disponible en: <https://antropologiadeoutraforma.wordpress.com/wp-content/uploads/2014/03/el-espacio-pc3bablico-como-ideologc3ada-manuel-delgado.pdf>



..... Oliver Fröhling<sup>12</sup> .....

## LA GENTRIFICACIÓN EN OAXACA. VIOLENCIA ECONÓMICA DISFRAZADA DE POLÍTICA CULTURAL

### ¿Qué es la gentrificación?

**E**l vocablo gentrificación es un término académico que fue utilizado por primera vez por Ruth Glass en el año 1964 en Londres, para describir el proceso de cambio territorial en el que una población económicamente más vulnerable —o sea, pobre—, es desplazada por otra de poder adquisitivo más alto, usando el término inglés “gentry”, el cual designa a una mezcla británica peculiar de nobleza menor y burguesía terrateniente. Es una descripción de los cambios culturales que conlleva este cambio poblacional, común en la mayoría de las ciudades del mundo. El mecanismo central es la institución capitalista por excelencia: el mercado, que con un aumento de valor de casas y de rentas, es la causa fundamental de este cambio de población.

Con la población más pudiente llegan otros tipos de comercios: los talleres se convierten en galerías, los almacenes en restaurantes, los bares en cafés, y poco a poco cambia la imagen y la actividad del mismo barrio. La gente desplazada, generalmente por el alza de rentas, se cambia a lugares más lejanos en condiciones más precarias; con esto, se pierde la cultura anterior del barrio, y las y los dueños de las casas y edificios son los que al final se benefician más de este proceso, hasta que a ellos también se les obliga vender. En lugares donde la pobreza y riqueza son altamente racializadas, la gentrificación también implica cambios en la composición racial de la población, por ejemplo, en EEUU, barrios afroamericanos o latinos se ven “blanqueados” en este proceso. La gentrificación es una

12. Geógrafo, director de Servicios Universitarios y Redes de Conocimientos en Oaxaca, A. C. (SURCO).

expresión territorial del desarrollo capitalista, donde sucesivas olas de inversión transforman el paisaje urbano, extrayendo valor de áreas previamente marginalizadas.

En Oaxaca, este proceso de gentrificación se junta y se confunde con la turistificación, que es el proceso de crear espacios y eventos cada vez más enfocados en el uso turístico. En la turistificación, un actor principal son los gobiernos locales y estatales. Oaxaca tiene una larga historia de promoción turística, desde la creación y promoción del homenaje racial (ahora la Guelaguetza) en el año 1932, hasta la declaración del centro histórico como Patrimonio Cultural de la Humanidad en 1987. Esas acciones le dan a la capital oaxaqueña más visibilidad, e inician una época de transformación voraz de espacios públicos con una orientación cada vez más hacia visitantes, así como un cambio de uso de suelo de residencial hacia hoteles, restaurantes y otras actividades relacionadas con el turismo en partes del centro histórico, expandiendo esta zona al norte y hacia los barrios de Xochimilco y Jalatlaco.

Estos procesos en las últimas décadas se combinan con una pésima política pública de la vivienda, que promueve un crecimiento de la ciudad hacia las orillas, incorporando comunidades y municipios adyacentes, sin preocuparse por crear formas dignas de transporte para conectar los asentamientos cada vez más lejanos.

En resumen, padecemos un ambiente urbano con un crecimiento desenfrenado hacia las orillas, un alza en rentas y costo de viviendas, una reorientación de los espacios públicos en el centro hacia actividades relacionadas con el turismo. Y para nombrar todos estos procesos, los medios y los movimientos decidieron tomarse prestado el concepto de gentrificación, aunque a veces, en un senti-

do académico, ese término no es totalmente adecuado.

### La ciudad de Oaxaca

Antes de reflexionar sobre los efectos de estos procesos y sus causas, vale la pena enfocarse en este objeto de la gentrificación, la ciudad de Oaxaca, con sus tradiciones y contradicciones milenarias que incluyen una segmentación de clases sociales con una fuerte concentración de propiedad en el centro histórico. Es necesario considerar, asimismo, el papel de los gobiernos locales y estatales que ejecutan políticas a favor de esta élite, la migración constante de las áreas rurales hacia esta urbe, y una promoción turística que ya lleva más de un siglo aportando un sinnúmero de tradiciones folclóricas a esta ciudad.

Estas dinámicas han dejado su huella en la estructura urbana y son parte de la crisis actual que vivimos en esta ciudad, una crisis que tiene que ver con una globalización de capital y políticas públicas más interesadas en captar este capital en el centro histórico que en proveer servicios básicos dignos a los residentes de la ciudad. El resultado es la dualidad que vivimos cuando hablamos de Oaxaca de Juárez: un centro histórico bien cuidado, con un zócalo que cambia de decoración según la temporada, con espacios públicos con eventos culturales gratuitos y edificios restaurados con dinero público, por un lado, y del otro, la periferia. Para la mayoría de los residentes en esta última el panorama es de calles con baches o completamente destruidas, un “sistema” de transporte concesionado abusivo y deficiente, problemas de recolección de basura y escasez de agua potable.

El altamente fotogénico centro histórico es el lugar donde se ubican los edificios emblemáticos, donde se llevan a cabo los festejos.

Es patrimonio de la humanidad desde 1987, es donde se concentran calendas, protestas, actos públicos, campañas políticas, las sedes del gobierno estatal y municipal, donde se ubica la catedral y la mayoría de los museos, y también es la parte donde se concentra la mayor erogación del gasto público. Sin embargo, no es la parte donde la mayoría de los habitantes de la ciudad vive, y menos del área metropolitana. De hecho, es la parte que más ha perdido población desde su declaración como Patrimonio Cultural de la Humanidad.

Diferente a la gentrificación, allí no se da un reemplazamiento de la población por otras personas que llegan a habitar sino, más bien, un cambio de uso de suelo, de habitacional a un uso comercial, y se reemplaza una población permanente con una flotante. El centro, entonces, cambia a ser un área más y más comercializada: área de restaurantes, hoteles y negocios de artesanías principalmente enfocados en el turismo, y la conversión a Airbnb. Y sin embargo, sigue siendo un campo de batalla, precisamente por su valor simbólico: protestas, plantones, conferencias de prensa, calendas de graduaciones, sesiones de fotos, y muchas otras actividades no turistificadas.

Y no hay que olvidar que en el centro histórico se ubican los pocos espacios públicos de la ciudad, que se siguen usando y defendiendo para dar paseos, jugar con los niños, reunirse y simplemente disfrutar de los ambientes amables.

### Las consecuencias

Para el barrio significa un cambio de población, con nuevos negocios, un nivel de vida económicamente más caro y, en el caso del centro, el aumento de la población flotante. Para las personas sujetas a este proceso significa el desplazamiento, tanto por aumento

de renta o conversión de inmueble, y trae muchas afectaciones, ya que por definición los inquilinos locales se encuentran en los estratos económicos bajos, y estas afectaciones son doblemente pesadas para las mujeres: el hecho de tener que moverse más lejos de los espacios de trabajo implica más tiempo en un transporte, un aumento del horario laboral si contamos —como se debiera— el tiempo para llegar al trabajo como parte de dicha jornada.

El desplazamiento también significa una desarticulación de redes de amistad y apoyo, por la misma lejanía, y el tiempo que cuesta re-tejer estas redes en lugares nuevos, tomando en cuenta que hay menos disponibilidad de tiempo por el mismo aumento de las horas de transporte. También significa más estrés para las familias, por la forma de distribuir el tiempo para llevar a lxs niñxs a actividades educativas y de trabajo, compras y actividades de relajación.

Y todo eso, como hemos dicho, afecta mucho más a las mujeres, que de por sí ya tienden a tener salarios más bajos, menos acceso a prestaciones, y menos permanencia en el mercado laboral, puesto que siguen siendo las principales encargadas del trabajo no remunerado del cuidado de la casa y de la familia, haya pareja o no. Además, mayor tiempo de transporte, en coche propio o transporte “público”, significa más gasto y menos tiempo de descanso, y en caso del transporte concesionado, más exposición a violencia de género.

La desarticulación de redes de amistad significa pérdida de apoyo, y más tiempo dedicado a trabajos de cuidado, menos descanso y más soledad. Se pierden oportunidades de insertarse a la economía turística, aunque sea de forma informal. Para resumir, estas condiciones aumentan todavía más la marginali-

zación económica, y disminuyen el acceso a servicios públicos, incluyendo a espacios públicos, los cuales escasean en la periferia de la ciudad. Disminuye la calidad de vida para todas las personas afectadas.

### ¿Quién tiene la culpa?

En los últimos años han aumentado las manifestaciones y pintas en contra de estas injusticias, identificando al turismo como uno de los culpables principales, muchas veces con consignas que identifican al turista generalmente como extranjero, aunque las mismas cifras de la Secretaría de Turismo nos aseguran que la gran mayoría del turismo en Oaxaca es nacional, no internacional.

Y sí, el turismo tiene mucho que ver con esta dinámica urbana que desplaza a la gente del centro, pero culpar al turismo no significa

culpar a los turistas: cuando hablamos del impacto de la ganadería con sus desplazamientos de agricultura de milpa, deforestación y destrucción de suelos, no culpamos al ganado, sino a quienes lo manejan, quienes rozan los terrenos, quienes siembran el pasto y ponen las cercas: los ganaderos.

Creo que algo similar aplica al turismo: las personas turistas son como el ganado que se lleva a ciertos lugares, donde pueden consumir lo que sembraron el gobierno local y las empresas relacionadas con el turismo. El turismo no llega solo, sino hay toda una industria de promoción, de transporte y de una creación de estrategias y eventos constantes en competencia con otros lugares, para atraerlo. Más bien son ellos, los ganaderos del turismo, junto a las instituciones gubernamentales que fomentan esta actividad destructiva, en lugar de reglamentarla.



Estos efectos se han acelerado con el auge de las plataformas como Airbnb, que permiten a la pequeña burguesía entrar al negocio del turismo y, con ello, al mercado global de rentas, reduciendo todavía más la vivienda, ya que personas con salarios más altos de otros países compiten con los salarios bajos de nuestra zona. Y vale la pena reiterar que también ciudades sin atractivos turísticos experimentan este fenómeno de gentrificación, ya que es un proceso capitalista-espacial que se da por la dinámica inherente del mercado inmobiliario sin intervención del gobierno para el fomento de la vivienda pública.

## ¿Qué hacer?

Identificar a los procesos y actores responsables también nos da pistas para la solución. Mucho depende de un cambio de política pública para restringir el poder de los capitales locales y de afuera, y un fomento de actividades locales. Yo veo tres ejes principales:

Primero, urge romper la dinámica turística-capitalista, con limitaciones inteligentes para la actividad turística, así como un control de las plataformas, como ya se aplica en muchos lugares del mundo. Eso puede tomar la forma de zonificación para el turismo, la limitación de ciertos capitales para evitar la consolidación y creación de monopolios locales, y una reglamentación estricta de las plataformas de renta. También se pueden crear o actualizar controles de rentas e instituciones que defienden los derechos de los inquilinos.

Segundo, una política del fomento a la vivienda y del transporte público dignos, eficientes y económicos. Oaxaca carece de muchos servicios básicos, y hay una falta total de política que mantenga viviendas asequibles

en el centro de la ciudad. Hay que crear esa política. También falta una mejor conexión de las colonias y municipios aledaños con un sistema de transporte que pueda superar el desplazamiento de las personas marginadas a las periferias.

Tercero, reducir la desigualdad: Como dijimos al principio, la gentrificación es el desplazamiento de una población pobre por una más rica. Si se aumenta el poder económico de los pobres con mejores salarios, mejores prestaciones, guarderías y escuelas gratuitas, así como con un sistema de salud funcional, subsidios para vivienda, sistemas de transportes dignos y económicos, entonces los pobres se vuelven menos susceptibles a los chantajes del mercado.

El turismo es una actividad muy lucrativa, pero sus beneficios se concentran en las manos de unos cuantos, mientras que los daños se socializan. Una política redistributiva puede ayudar mucho en compartir los beneficios del turismo y reducir sus daños.

La gentrificación es el ejercicio del poder económico de una población sobre otra, una forma de violencia económica legitimada por el discurso del mercado. Mientras sigan existiendo las desigualdades abrumadoras que padecemos ahora, seguirán los procesos de desplazamiento residencial no deseados. 

CON TODAS SUS



LETRAS  
DIALOGUEMOS PARA LA IGUALDAD

UN ESPACIO PARA CONSTRUIR  
RELACIONES DEMOCRÁTICAS  
ENTRE TODAS LAS PERSONAS

TAMBIÉN ESTAMOS EN  
PLATAFORMAS DIGITALES

iVOOX

Spotify



Por el derecho a una  
alimentación sana y nutritiva  
de niñas, niños y adolescentes



Conoce más sobre  
la campaña en  
nuestra web



@OaxacaSinChatarra

Súmate a esta iniciativa en redes utilizando los hashtag:  
#OaxacaSinChatarra #InfanciaSana #DerechoAUnSanoDesarrollo





**Página web**



**Micrositio Autocuidado**



**Micrositio sobre Violencia Femicida**

**¡Conoce nuestro trabajo!**



**@ConsorcioOaxaca**